

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Apr 29, 2025

Herpes zóster: ¿Qué es?

Cualquier persona que haya tenido varicela corre el riesgo de contraer herpes zóster en el futuro. El herpes zóster puede ser muy doloroso, pero existen buenos tratamientos que pueden acortar un ataque y ayudar a prevenir problemas duraderos. También existe una vacuna para ayudar a prevenir el herpes zóster.

Qué es el herpes zóster?

El herpes zóster es causado por el mismo virus que causa la varicela. Se llama virus de la varicela-zóster. Una vez que has tenido varicela, el virus vive en tus células nerviosas. Por lo general, permanece en las células nerviosas durante muchos años y no causa ningún problema. Su sistema inmunológico lo mantiene bajo control.

Pero a medida que envejeces, o si tu sistema inmunitario es débil, el virus puede "despertarse" y empezar a reproducirse en tus células nerviosas. El virus viaja a las terminaciones nerviosas de la piel. Esto puede causar una erupción dolorosa y hacer que se sienta enfermo.

No se puede contraer el herpes zóster de otra persona que tenga herpes zóster o de alguien que tenga varicela. Solo puede contraer herpes zóster si ya ha tenido varicela. Sin embargo, si tiene herpes zóster, debe evitar el contacto cercano con personas que no hayan tenido varicela (o la vacuna contra la varicela), ya que puede transmitirles el virus. Luego pueden contraer varicela.

Cuáles son los síntomas?

Estos son los síntomas más comunes del herpes zóster.

- Es posible que se sienta mal, cansado y tenga dolor de cabeza.
- Es probable que un parche de la piel sienta hormigueo y dolor, y puede picar. El dolor puede sentirse ardor, punzante o pulsátil. Puede ser constante o ir y venir. Es posible que su piel se sienta peor si la toca.
- Después de dos o tres días, le aparecerá una erupción en la zona afectada. Esta erupción desarrollará pequeñas ampollas. Es probable que la erupción esté en un lado del cuerpo. Muchas personas lo contraen en el área de la cintura, aunque puede ocurrir en cualquier parte del cuerpo.

Herpes zóster: ¿Qué es?

Si tiene síntomas de herpes zóster, es importante que consulte a su médico rápidamente. Esto se debe a que el tratamiento funciona mejor si comienzas a tomarlo dentro de los tres días posteriores a la aparición de la erupción. El tratamiento también puede reducir las probabilidades de contraer problemas más graves a causa del herpes zóster, como dolor duradero (llamado neuralgia posherpética).

Es particularmente importante ver a un médico rápidamente si tienes una erupción de herpes zóster cerca del ojo. Si su ojo se ve afectado por el ataque de herpes zóster, su médico le recomendará que consulte a un oftalmólogo. Su ojo podría resultar dañado por el virus si no recibe el tratamiento adecuado.

Por lo general, los médicos pueden diagnosticar el herpes zóster al observar la erupción y preguntarte sobre tus síntomas y si has tenido varicela. Es probable que no necesite ninguna prueba.

Qué me va a pasar?

La erupción del herpes zóster suele durar entre dos y cuatro semanas. Las diminutas ampollas forman costras y se curan. A veces dejan una cicatriz o cambian el color de la piel.

El dolor duradero después del herpes zóster (neuralgia posherpética) es poco común en las personas más jóvenes, pero el riesgo aumenta con la edad. A los 60 años, alrededor de 4 de cada 10 personas que tienen herpes zóster contraen neuralgia posherpética. Esto puede hacer que las personas se sientan muy deprimidas, pero los tratamientos pueden ayudar. El dolor suele desaparecer en seis meses, pero algunas personas lo tienen durante más tiempo.

Para obtener más información sobre los tratamientos para el herpes zóster, consulte nuestro prospecto: *Herpes zóster: ¿qué tratamientos funcionan?*

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en <u>bestpractice.bmj.com</u>. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

